

Dos fenómenos climatológicos causan crisis de energía eléctrica en Venezuela

“Se trata de un desbarajuste climático que ha puesto a Latinoamérica en emergencia, y en el caso venezolano, en una encrucijada, porque El Guri, represa que provee al país el 70% de la energía eléctrica, ha sufrido una disminución de 9 metros de agua desde septiembre; y Uribante de Caparo, que da energía eléctrica a los estados occidentales, se encuentra en sus niveles mínimos”

Dos fenómenos climatológicos se han cruzado en la misma temporada para alejar las precipitaciones de nuestro territorio y hacernos sufrir la sequía más severa de los últimos cuarenta años: El Niño y la Oscilación Cuasi-Bienal. Intangibles y difíciles de predecir, estos cambios de clima ya han venido golpeando la región desde hace meses, causando falta de precipitaciones en algunos países y lluvias torrenciales en otros.

Ya para noviembre de 2009, las lluvias en Venezuela registraban una disminución del 30% en comparación al registro histórico de años anteriores. Los niveles de agua en ríos y embalses estaban lejos de recuperarse y la situación comenzaba a generar alarma en el Estado venezolano.

Gobierno venezolano toma decisiones

Se trata de un desbarajuste climático que ha puesto a Latinoamérica en emergencia, y en el caso venezolano, en una encrucijada, porque El Guri, represa que provee al país el 70% de la energía eléctrica, ha sufrido una disminución de 9 metros de agua desde septiembre; y Uribante de Caparo, que da energía eléctrica a los estados occidentales, se encuentra en sus niveles mínimos.

El Gobierno nacional anunció en el último trimestre de 2009 un plan de medidas preventivas, basadas en el ahorro de electricidad y de agua potable, para evitar la crisis de estos servicios.

En el Distrito Capital se estableció un plan especial de abastecimiento de agua potable, con cortes del suministro de 48 horas semanales, lo mismo en otras regiones del país, así como cortes de energía eléctrica por horas en algunos estados del país.

Pero ya en 2010 estas medidas no han sido suficientes. La situación es extremadamente grave, y por eso se están tomando las decisiones que el país requiere.

Por ejemplo, el Gobierno nacional instalará dos plantas de generación eléctrica, una en el estado Vargas y otra en los Valles del Tuy, estado Miranda, las cuales se prevé inicien operaciones a finales de este año. Estos nuevos proyectos y la instalación de otras plantas incorporarían unos 2055 megavatios (MW) al sistema eléctrico del Área Metropolitana de Caracas, con lo que se estima que se pueda cubrir la dependencia de la represa del Guri.

Estos 2055 MW serán instalados por la Electricidad de Caracas (EDC) en el período 2010-2012, a través de la ampliación del Complejo Generador “Josefa Joaquina Sánchez Bastidas” en el estado Vargas, que incorporará 135 MW; el Complejo Generador Termocentro en los Valles de Tuy “La Raisa” con 440 MW y 1080 MW en el Sitio, para un total de 1520 MW; además de la Planta José María España con 450 MW, entre otras.

A corto plazo y con el objetivo de contrarrestar la sequía que están presentando los embalses

hidroeléctricos, se estima para febrero la incorporación de 400 megavatios a través de Planta Centro I.

Para agosto, se incorporarán 150 MW de la Planta Termoeléctrica Ezequiel Zamora, ubicada en Altagracia de Orituco, estado Guárico, que es una central concebida para operar en ciclo combinado (gas y vapor).

Mientras que para octubre entrarán 300 MW de la Termoeléctrica Alberto Lovera en Puerto La Cruz y 250 MW de la central Hidroeléctrica Fabricio Ojeda I, que forma parte del Tercer Desarrollo del Complejo Hidroeléctrico Uribante Caparo, en límites con los estados Táchira, Mérida y Barinas. En el mes de diciembre se estima incorporar 150 MW de la Central Termoeléctrica Cabrutica I en el estado Zulia.

“El Niño”

La formación del fenómeno climatológico El Niño se debe a cambios de dirección de los vientos. Los pescadores peruanos de Edad Media ya lo conocían y siglos después se le asoció al Niño Jesús, porque ocurría principalmente en el mes de diciembre. De allí su nombre.

Los países del continente americano que hacen frontera con el Océano Pacífico son afectados por El Niño con abundantes lluvias, y los que se encuentran hacia el Atlántico, sufren escasas precipitaciones, y terminan en severos períodos de sequía.

Cuando el agua del océano tiene un incremento de 0,5 grados, o mayor por tres meses consecutivos, estamos en presencia de este fenómeno.

Los efectos de El Niño se han percibido en Venezuela especialmente durante los años 1992, 1996 y 1997-98. Este último evento estuvo caracterizado por déficit en las precipitaciones, situaciones de sequía y anomalías positivas de temperatura en la mayor parte del territorio nacional.

“Oscilación Cuasi-Bienal”

La Oscilación Cuasi-Bienal (QBO, en sus siglas en inglés) ocurre cada dos o tres años y es un cambio de dirección de los vientos, que hace que las velocidades disminuyan y en consecuencia, no se formen nubes para la lluvia.

Un informe del Inameh indica que la QBO tiene una relación probada con la lluvia sobre Venezuela, y "la situación de ocurrencia de El Niño junto a velocidades bajas de la Oscilación Cuasi-Bienal trae a Venezuela déficit notable de lluvia".

La Oscilación Cuasi-Bienal ha permanecido durante los últimos meses en el rango de velocidades bajas y se pronostica que sigan en ese rango en los próximos 4 a 6 meses.